ORACIONES DE LA NOCHE

ORACIÓN POR LA FAMILIA

- **SEÑAL DE LA CRUZ**
- **PADRE TE PIDO AHORA POR MI FAMILIA.**

(Menciona ahora a cada uno de tus familiares, seres queridos y aquellos que forman parte de tu comunidad)

No permitas que ninguno de nosotros se entregue al descanso nocturno, cargado con los pecados cometidos durante el día de hoy. Tú nos conoces bien. Gracias, porque no sólo no nos condenas, sino que en cambio nos ofreces –al final de este día- la gracia de purificarnos, para que mañana estemos dispuestos a encontrarnos con amor y trabajemos unidos por Tu gloria. ¡Sana todas aquellas heridas que nos hemos infligido unos a otros, por nuestra falta de amor, por la desconfianza y por las calumnias! Padre, purifícanos y tranquilízanos a cada uno de nosotros. Que el día de mañana, la paz pueda florecer entre nosotros.

(Ora especialmente por esa persona con la que hayas discutido o tenido una disputa; por esa q quien hayas herido y que te haya herido a ti. (¡Hazlo en silencio!)

María, ampara con tu intercesión maternal a mi familia y a mi comunidad. Ayuda a todas las familias del mundo a disfrutar del descanso nocturna, unidas Contigo a Jesús. María, gracias por esas palabras, con las cuales nos invitas a la belleza interior:

18 Diciembre 1986

"*Queridos hijos, hoy deseo invitaros nuevamente a la oración. Cuando vosotros oráis, sois muchos más bellos, sois como las flores que después de la nieve muestran toda su belleza y cuyos colores se vuelven indescriptibles. Así también vosotros, queridos hijos, después de la oración, mostráis a Dios esa belleza por ser amados por Él. Por eso, hijos míos, orad y abrid vuestros corazones al Señor para que Él haga de vosotros una flor bella y armoniosa para el Paraíso. Gracias por haber respondido a mi llamada.*"

María, Madre de bondad, de amor y de misericordia, Madre llena de belleza divina, ayuda a nuestra familia, a transformarse en una flor nueva y maravillosa. Haz que el hielo de la incomprensión desaparezca de nuestra familia y en todas las familias del mundo.

Permite que todos podamos abrirnos y confiarnos a Ti, como hace un niño con su madre. Gracias María, por estar dispuesta a ser nuestra Madre, aun cuando en tantas ocasiones nos hemos rehusado a atender Tu llamado. De ahora en adelante, queremos ser flores hermosas y mostrar en todo su esplendor los colores que Dios nos ha dado. Ayúdanos a convertirnos en seres queridos unos de otros unidos todos Contigo, a serlo de Dios.

Padrenuestro, Ave María y Gloria...

(Fr. Slavko Barbaric: Ora con el corazón)